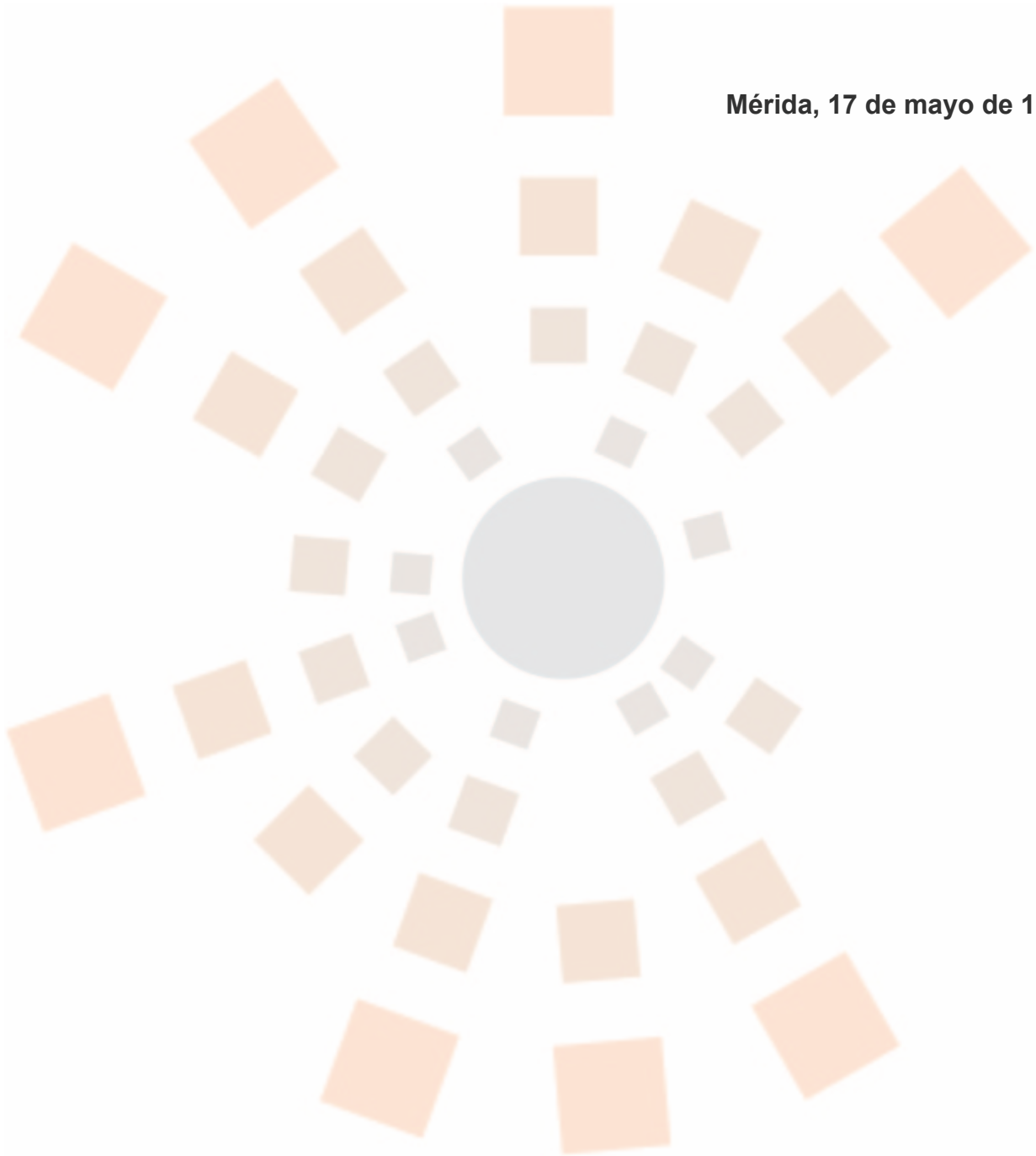


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA
PRESENTACIÓN DE “EUROPA PRESS EXTREMADURA”**

Mérida, 17 de mayo de 1999



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA PRESENTACIÓN DE “EUROPA PRESS EXTREMADURA”

Mérida, 17 de mayo de 1999

Señor alcalde de Mérida, señor presidente de Europa Press, señora directora de Europa Press Extremadura, señoras y señores, queridos amigos.

He venido con muchísimo placer a la inauguración, perdón, a la presentación de Europa Press Televisión en Extremadura, seguramente, porque a los políticos no nos falta nunca ese sentido masoquista de la vida. Y esta es la razón por la que, junto a la cortesía, respondo a la invitación que ustedes me han hecho.

Hablo un poco en broma, hablo un poco en broma porque creo que el nacimiento de un medio de comunicación es algo verdaderamente importante para la democracia, para la convivencia y, en este caso concreto, para Extremadura.

Recuerdo una película de Woody Allen, - no recuerdo muy bien su título, pero es de las últimas -, en la que, cuando se está haciendo el rodaje de la película, el ayudante de dirección mira por la cámara y se da cuenta de que el actor aparece borroso, difuminado, - no sé si recuerdan la película -, y llaman la atención al director de que está mal enfocada la cámara. Mira el director y, efectivamente, ve que el actor que está interpretando aparece difuminado, borroso, no aparece normal. Cambian la lente, acercan la cámara, la quitan y al final descubren que mirando al actor sin cámara, efectivamente, está difuminado, está borroso y la familia le ve borroso, le ve difuminado y él a sí mismo se ve borroso y se ve difuminado. Está película a mí me recordó algo Extremadura, que durante muchísimo tiempo se ha visto por el director, de fuera de Extremadura, el director de la película, la ha visto borrosa, la ha visto difuminada. Pero lo que es más grave es que los propios familiares de la protagonista de la película, es decir, Extremadura, también la veíamos borrosa y difuminada y lo que es peor, que la propia Extremadura también se veía borrosa y difuminada. Al final todo se arregló, después de múltiples peripecias, al final todo se arregló con unas gafas especiales que se pusieron y entonces ya se veía al actor, exactamente como era, con su imagen nítida y normal.

Y esto es lo que yo creo que Europa Press Televisión viene a hacer a Extremadura: poner unas gafas a todo aquel que, dentro y fuera de la región, nos ha visto durante mucho tiempo difuminado, borroso, transformado, pero que no nos veía, exactamente, tal y cual era la realidad de nuestra región y tal y cual era nuestra región en esa bella definición de Santiago Castelo, que hoy nos acompaña en este acto.

Durante mucho tiempo, además, se ha utilizado como excusa que Extremadura estaba muy lejos. Yo en algunas ocasiones he dicho como aquel torero famoso, no sé si era “El Gallo” o “Joselito”, decía: “no, lo que está lejos es Madrid,

Sevilla está donde está”, ¿no?, decía él. Pues esto lo mismo. Extremadura no está lejos, es Madrid. Nosotros estamos donde tenemos que estar. Pero, sin embargo, esa lejanía, no siempre era verdad. Por ejemplo: Extremadura está muy lejos para informar sobre un premio importante en literatura cual es el premio “Felipe Trigo”, ¡está lejísimos!; sin embargo, está muy cerca para informar sobre Puerto Hurraco, ahí no hay pereza ninguna, ni kilómetros que valgan, ahí todos los medios de comunicación desplazan corresponsales, etc., etc. Extremadura está muy lejos para informar, a nivel nacional, de que antes de ayer se inaugura, en Jerez de los Caballeros, la fábrica más grande y más importante de Europa de tubos, ¡está lejísimos!; y, por lo tanto, cuesta pereza informar sobre esa realidad que los extremeños estamos llevando adelante. Pero está muy cerca cuando Monserrat Caballé tiene la mala fortuna de caerse en Mérida, aunque yo siempre digo que Monserrat Caballé “cayó” muy bien en Mérida ¿no?. Pero, entonces, durante mucho tiempo, se ha estado teniendo una cierta pereza de informar de aquello que hubiera permitido quitar la deformación de la imagen que los extremeños proyectábamos de nosotros mismos y que, algunas veces, se proyectaba de nosotros mismos, aún en contra de nuestra voluntad.

No recuerdo ahora, tampoco, quien fue el escritor que dijo que toda persona tiene, como mínimo, a lo largo de su vida, diez minutos de fama y de popularidad. No se si fue... Bien, no lo recuerdo, pero el caso es que dijo que toda persona tiene diez minutos de fama o de popularidad. Hombre, yo creo que cuando Europa Press decide venir a Extremadura es porque Extremadura puede ofrecer algo más que diez minutos de fama o diez minutos de popularidad. Que habrá echado sus números y que habrá visto que esta región ya es rentable, que emite suficiente, que genera suficiente información, como para que un equipo de redactores pueda cumplir con esta hermosa tarea de informar a Extremadura de lo que ocurre en Extremadura, y de informar, al resto de España, de lo que ocurre en nuestra región.

Pero a mí, señor presidente, señora directora regional, no me preocupa tanto el tiempo que Extremadura esté en la información como el contenido de la información que Extremadura es capaz de generar. Por ejemplo, yo no tengo ningún interés en estar todos los días siendo motivo de información porque hemos cerrado trece emisoras que no nos gustan políticamente. Yo prefiero que no salgamos nunca, a tener que estar todos los días saliendo con ese tipo de información. Yo prefiero no estar en ningún medio durante mucho tiempo, antes que, cada vez que sales a la calle, tener que estar respondiendo sobre casos de corrupción en tu región, etc., etc. Yo prefiero que no haya... Estoy muy a gusto de que no haya información al respecto. Incluso prefiero que Extremadura no salga nunca, a que salga los domingos como consecuencia de la algarada callejera, del terrorismo callejero, que en alguna región de España se practica todos los fines de semana.

Así que el problema no es tanto cuánto tiempo se está, como por qué razón se está. Y estoy seguro que Europa Press Televisión ayudará a dar información de la que generamos con malos contenidos y de la que generamos con buenos contenidos. Muchas veces comprendo, comprendo, que la urgencia se pone por encima de la importancia. Ha dicho el señor presidente que Europa Press se limita simplemente a informar. Esto ya es mucho. Para un sistema democrático creo que es muy importante que haya información. No descarto ni rechazo la opinión, pero el día que el periodista comprenda que los lectores somos tan inteligentes como ellos, o tan imbéciles como ellos - dicho en el sentido más cariñoso para los dos -, pues, muchas veces, no hará falta comentar tanto la noticia. Basta que le demos todos los

detalles, todos los datos, y al final el lector, no tengan miedo los periodistas, que somos tan inteligentes que somos capaces hasta de sacar nuestras propias conclusiones. Pero, claro, esto hay que hacerlo desde una cierta modestia, sabiendo que el lector que te lee no es imbécil, sino que es exactamente igual de inteligente que tú o de imbécil que tú. Entonces, está bien que haya mucha información porque esto permite, lógicamente, que haya mejor opinión por parte de los ciudadanos, y que no dejemos, muchas veces, las cosas importantes por las cosas inmediatas.

Hoy viendo un telediario me acordaba de que, en algunas ocasiones, dejamos las cosas importantes para irnos a la inmediatez. Veía las imágenes de Kosovo, de nuevo, que han estado ausentes, o por lo menos, arrinconadas, por algo, muy urgente, que no tiene ni una milésima de importancia, cual ha sido la dimisión de un líder político. No tiene ni la mínima importancia comparado con lo que es una guerra en el pleno corazón de Europa. O, seguramente, como consecuencia de esa dimisión de ese líder político, ha pasado desapercibido, para buena parte de los españoles, la declaración de Herri Batasuna diciendo que están dispuestos a hacer una Constitución en el País Vasco. Esto yo creo que es mucho más importante, mucho más grave para la convivencia, que cualquier otra noticia que la urgencia, evidentemente, lleva a darla; pero no debería llevar a arrinconar aquello que es muy importante, que es muy urgente y sobre lo que todos deberíamos tener el coraje político de afrontarlo seriamente, tanto la guerra de Kosovo, como el intento de generar una Constitución en el País Vasco que pone en entredicho muchísimas cosas, y genera muchos problemas de convivencia.

Muchas veces nos fijamos en lo superficial, nos alarmamos porque Herri Batasuna ponga en sus listas a un sanguinario terrorista, ¡esto a mí no me preocupaj, esto es... Igual que ahora se está blanqueando dinero para llegar al euro, ETA está intentando blanquear a sus asesinos para llegar a la Constitución y, de ahí, el pacto de Lizarra, etc., etc. A mí esto no me preocupa. A mí me preocupa mucho más la paz y me preocupan mucho más los protagonistas de la paz, y se está dando mucha importancia a Lizarra, se está dando mucha importancia al Partido Nacionalista Vasco. Yo creo que los votos que nos dan los ciudadanos a los políticos no es para contenernos sino para animarnos a tomar decisiones. Es decir, no podemos ser cautivos de los votos, el voto que nos da el ciudadano no es para cautivarnos, - en el sentido negativo del término, de presos -, sino que es para impulsarnos, para animarnos.

Yo... no diré recomendar, porque esto sería muy pretencioso desde mi parte, pero yo animaría al gobierno español, al gobierno español, para que marginara del proceso de paz a todo aquel que nada tiene que ver con el proceso de paz. El Partido Nacionalista vasco es un partido que gobierna Euskadi y, por tanto, cuando haya que hablar de la gobernabilidad de Euskadi se habla con el P.N.V., como cuando hay que hablar de la gobernabilidad de Extremadura se habla con la Junta de Extremadura. Pero cuando hay que hablar de la paz, se habla con el que tiene las pistolas, salvo que el Partido Nacionalista vasco, que quiere que se hable con él, sea el portavoz del de las pistolas, entonces ya la cosa cambiaría. Pero, como entiendo que no, entiendo que no es el portavoz de las pistolas, yo animaría y yo vería muy bien y yo aplaudiría, que el presidente del Gobierno, que el Gobierno de España, por fin, llamará al de las pistolas, lo llamara a la Moncloa y negociara el cese y la entrega de las pistolas; sólo a cambio de una generosidad de la sociedad española respecto a sus presos o a sus militantes, sólo a cambio. Porque si se habla con el P.N.V. se está hablando de política, y yo creo que cuando uno quiere hablar

sólo de paz y de fin del terrorismo hay que hablar con el que tiene la metralleta, con el que tiene la pistola. De lo contrario, y como ha habido una oferta para negociar, según ETA, yo animaría, - honradamente lo digo ¿eh?, y lealmente -, animaría al Gobierno para que tuviera un gesto de coraje : “¿que usted quiere hablar?. Venga mañana a la Moncloa que vamos a hablar de cómo deja usted las pistolas. Y de paso le digo que tiene usted tres meses para pensarlo. Háblelo con su mamá, consúltelo con su almohada, consúltelo con el jefe de su banda o con quien le dé la gana. Porque si en tres meses usted no acepta la oferta de reinserción, la oferta de reinserción no se volverá a poner encima de la mesa. Y, ahora, tome usted la decisión que quiera tomar”.

Creo que así se hizo en Inglaterra, así se ha hecho en Nicaragua y así tendremos que hacerlo, tarde o temprano. Porque lo contrario les va a salir gratis todo. El otro día oíamos que el Gobierno español autorizaba la entrada en España de unos ciudadanos que, por lo visto, no tienen ni delitos de sangre, ni están perseguidos por la justicia. No entiendo que el Gobierno español le de permiso, a un ciudadano que no tiene delitos de sangre, ni está perseguido por la justicia, permiso para entrar en su país. Si no tiene ningún delito no hay que darle permiso. Si se le da permiso es que tendrá algo, porque ¿a quién se le prohíbe la entrada en España, que no sea aquellos que tengan alguna cuenta que ajustar?. No vayan a creer éstos de las pistolas que, al final, nos van a sacar gratis lo que no nos pueden sacar gratis, si queremos seguir existiendo como España y si queremos que Europa esté aquí, esté en el País Vasco, esté en Cataluña, en definitiva esté en todos sitios.

Bueno, perdonen la digresión, pero quería animarles, honradamente lo digo ¿eh? al presidente del Gobierno para que tenga coraje. Muchas veces no nos debemos dejar atrapar por los votos, sino arriesgar. Y yo creo que este es el momento de arriesgar: con el de la pistola; con el P.N.V. que haga cuantas asambleas le de la gana, cuantos foros quiera, ¿a mí que me importa?. Y, después, le digamos al de las pistolas que, si quiere, se junte con esos foros y participe en esos foros y pida la independencia de Euskadi, y la adhesión de Finlandia si le da la gana. Muy bien. Cuando tengan mayoría lo conseguirán pero, mientras tanto, yo creo que habría ya, por fin y definitivamente, que decir ¡basta! o de lo contrario nos sacarán gratis lo que tiene que tener un precio, y solamente un precio de generosidad por parte del pueblo español.

En fin, señor presidente, como usted ve, aquí se pueden, de vez en cuando, decir algunas cosas que hasta puede que sean noticia. Lamento no haber hablado de Borrell porque esto es lo único que genera noticia en estos días. Así que, muchas gracias, porque sepa usted que ha puesto unas gafas en muchos extremeños y en muchos españoles que cada día nos ven menos borroso, nos ven más claro y nos ven más limpio. Este es el pueblo extremeño. Gracias.